

es la maldad? ¿Qué es la bondad? ¿Qué es justicia? El que esté libre de pecado que tire la primera piedra, dicen por ahí. Para llegar a la paz, a la tranquilidad, a la catarsis de la vida toca tirar, según el circunloquio arriba expuesto.

El tiro es que sea a la buena (o al bueno según el género). Claro, se vayan a poner a tirar la primera piedra para sentirse libres de pecado (sobre todo en estas fechas de semana santa). El tiro es que esté como una piedra porque así es que se la puede tirar. Si tira con amor, aunque a veces le saque la piedra, es más rico que se la tiren, y que no sean piedras lo que le tiren, sino que se la tiren como con piedra, es más rico y delicioso. Solo hay personas buenas a las que a veces les sacan la piedra, y no la pueden tirar para no herir a otros (asunto que merece un aplauso lleno de fervor y de gestos de respeto) y si se ponen tirar, con quien les saca la piedra, sencillamente es porque se pusieron a tirar y se acabó la piedra.

Me refiero a la piedra de tirar, no a la piedra con las que se tira. Eso es amor y que sea con amor y solo con amor, sea cual sea la interpretación del amor y el porqué de la piedra.

Con el párroco de mi parroquia y una monja que es amiga mía acabamos de descubrir que circulan varios folletos acerca de la Semana Santa en los que se puede leer "... Semana Satan" en vez de "Semana Santa". Tengan mucho cuidado con estos folletos porque es santa y no natas.

Por otro lado, a la hora del almuerzo descubrí que el nombre Mónica es el resultado de la contracción de monja y rica. Así que mis queridísimas seis amigas que tienen ese solitario

nombre ... sigan con la última palabra de la contradicción. Por último, los ateos me dan risa. Sobre todo, en semana santa. El último asunto. Estoy como con ganas de echarme una buena jugarreta de básquet el viernes santo. Les recuerdo que, si hay cuórum, mis cestas tienen doble valor porque son benditas y divinas en esta época del año.

Primer concierto del año. Voy a cantar con toda mi fuerza para no dejar dormir a una amiga que vive cerca. Mi primera meta del año se cumple: causar el máximo desagrado en el menor tiempo posible.

Definitivamente Lebron es el segundo mejor jugador de la historia del básquet. No es necesario decir que el mejor soy yo, claro está. Ahora no se pongan a escribir pendejadas, debajo de este texto, acerca de que él es mejor que yo, que Jordan no sé qué, que Wilt se despachó 100 puntos en un partido, que Big O se hizo una temporada de triple dobles, y ese tipo de peroratas. Mientras ustedes se toma la molestia de cuestionarlo yo les voy empacando 40 puntos sin que se den cuenta. Él es el segundo mejor de la historia y punto.

No me gusta tener un gran número de amigos. De hecho, no acepto algunos porque soy muy importante, extremadamente inteligente, simpático sin par y muy, muy apuesto. Más que apuesto soy irresistible. A los demás los he borrado con el tiempo debido a la forma en que hacen las cosas, a la forma de divertirse y todo tipo de cosas que siempre me han parecido ¡de quinta! Qué mal gusto. A otros los he sacado con gusto de Facebook por algunos comentarios inapropiados que no están a la altura de mi vasto universo intelectual y sí muy por debajo

de mi umbral de inteligencia y de conocimiento. ¡No tengo las cifras, pero sí los hechos! Así qué, he elegido la mejor solución. Estoy feliz de tenerte porque estás entre los exclusivos mejores cuatrocientos cincuenta amigos, a pesar de que tengo 1500 que me invitan a ser su mejor amigo. Pero no. Tú eres mi amigo. Qué importa que nos veamos en la calle y no te reconozca, al fin y al cabo, somos amigos.

Deberías darme las gracias y sentirte bendecido de poder mirar mi perfil de Facebook todos los días. Deberías invitarme a una cerveza con papas criollas y ají. De todas formas, ten en cuenta que yo soy más inteligente que tú, más churro que tú y viajo por el mundo más veces que tú. También mis fines de semana son mejores que los tuyos y las chicas se mueren por tomarse fotos conmigo.

Voy a sitios exclusivos del jet set mundial y tengo un Mercedes CLS 500. Me la paso en los ensayaderos más bomba de la ciudad y voy a los bares de rock pesado más súper a cantar todas las noches porque soy único y sé que me amas. De Esos 450 Ahora voy a ver quién se tomará el tiempo para leer este "post" hasta el final.

Siento curiosidad por ver quién va a cuidar del vínculo que estoy tratando de crear. Un vínculo importantísimo para los dos, pero en especial para ti. deberías darme las gracias por ser parte de tu vida porque soy como un dios o mucho más que eso. Copia y pega esto en tu página, por favor no "compartir". Esto es un poco de prueba para mi ego.

Quiero que todo el mundo me ame porque soy del putas, porque me tomo fotos gritando quién sabe qué cosa fenomenal, porque siempre tengo una cerveza en la mano y en

la otra un cigarrillo, porque todas mis fotos me las he tomado en fiestas increíbles a las que tú no puedes ir porque no eres lo suficientemente interesante para clasificar, porque tengo pelo largo y soy sencillamente espectacular. ¡Sólo para ver quién lee y quienes comparten solo sin leer! Inflen mi ego en Facebook.

Si has leído todo, selecciona "me gusta" y luego copia y pega en tu perfil, para que yo pueda poner un comentario sonrisa. "Para copiar sólo tocar la publicación y cuando la palabra copiar, toca y ve a tu estado y toca hasta que dice paste entonces toca y pega". Mejor dicho, haga alguna mierda con esto que acabo de poner porque yo no entendí un culo.

Me encantaría que me tomaran una foto en un sitio bonito y la subieran a Facebook. Todos salen en sitios bonitos y se toman fotos con personas bonitas y todo es bonito. Quiero una foto muy bonita en la que yo salga en el sitio más bonito y con los seres que yo más quiero porque son lo más bonito de mí. Si sigo viviendo aquí los años nunca llegarán.

Estoy buscando una dama de compañía para servicios varios. Les agradeceré que si saben de alguien me lo comuniquen.

Mejor dicho, necesito una loquita, preferiblemente amiga (amiga mía, quiero decir), que me ayude a desvestirme, a ponerme la pijama y a acostarme en mi cama los lunes, martes, miércoles y jueves porque llego reventado de jugar básquet y soy incapaz de mover siquiera una pestaña. Acá la cosa es sin misterio, sin masajes ni sonrisitas, ni maricaditas de esas. Me pueden escribir por acá con toda tranquilidad porque esos

tonos sofisticados de la prudencia del "in Box" y esas vainas me dejan aturrido.

El asunto es de carácter en extremo urgente porque esta noche ya estoy desvestido, empiyamado y acostado, y a la sazón de que es Norman Gómez, el celador de mi edificio, al que le estoy dictando este aviso clasificado que lo digita en mi computador de manera magistral.

Leí en el periódico el siguiente artículo: "Verdades de la ciencia sobre la amistad". "Estudios dicen que los hombres y las mujeres no pueden ser solo amigos".

Palabras más, palabras menos, el periódico dice que un estudio de alguna universidad de no sé dónde concluyó que la amistad entre hombres y mujeres es un fenómeno demasiado reciente y que resulta imposible escaparse de los momentos de seducción y tensión sexual. Así que mis queridísimas y deliciosas amigas, cuando esté con ustedes por ahí charlando ya saben que es lo que estoy pensando y qué están pensando ustedes.

Mañana empiezo una huelga de hambre como acto de protesta contra mi gordura. ¡¡¡Me haré escuchar!!!

Queridas amigas y queridos amigos, para este fin de semana, que como todos, es cuando uno ve a los amigos y se toma una cerveza con ellos, se pega una cantadita de corista el sábado por la noche (si me deja una, Julio, yo quedo más que contento), visita a los hermanos o a los papás y se despacha un

almuerzo lleno de mantecas, papas, yucas, además de toda sarta de almidones y animalejos cocidos, y que, a propósito, es el momento de la semana en que más se habla, les recomiendo que en sus agradables y enriquecedoras conversaciones dejen de lado la palabra "tip". En español existe un sin fin de magníficas y sonoras palabras que son precisas para el significado que ustedes quieren dar a ese circunloquio y dejen de lado el estrambótico comentario "Es que en español no existe una palabra que signifique "tip". Sí existe. Por lo demás, solo me queda decirles y desearles un fin de semana muy "cool".

En el 2015 hagan lo que se les dé la gana. Pero háganlo con pasión ¡con toda!! Digan la verdad al precio que sea. Ayuden al planeta, ayuden a los animales. Enseñen a sus hijos a amar el planeta más que a ellos mismos.

Yo mientras tanto voy a ver si dejo de fumar. Voy a ver si arreglo la bici para darme un paseo, voy a ver si bajo ocho kilos que tengo de más, voy a ver si dejo de jugar unos días básquet, voy a ver si sigo cantando después de marzo, voy a ver si consigo una novia bonita que me quiera como yo la voy a querer a ella, voy a ver si dejo de estar solo, voy a ver si dejo de ser tan feliz, voy a ver qué como esta noche porque me voy a celebrar con mi papá, mi mamá y el chamo.

Acabo de llamar a un cliente que estoy buscando desde hace más de una semana. No me he podido comunicar con él. Hoy

lo llamé unas diez o doce veces hasta que me contestó la asistente.

—Señorita, busco al señor fulano de tal. No me he podido comunicar con él. ¿Será que está fuera de Bogotá?

—No, señor. Él está acá. Hagamos una cosa, yo tomo sus datos y le doy la razón a él.

—Muchas gracias. Soy Mauricio tal, mi teléfono es tal, de la empresa tal que es la que comercializa tal cosa y que sería magnífico que me devolviera la llamada. Le agradezco muchísimo su atención, señorita.

—Con gusto, don Mauricio. Yo le doy la razón. Yo le digo a don fulano que usted ya está cansado de llamarlo.

Como he sido un chico bueno este año hoy me voy a desordenar y a vivir esta noche como un adolescente. Me voy donde mis amigos, me voy a comer una pizza atiborrada de manteca, me voy a tomar seis cervezas, me voy a fumar medio paquete de cigarrillos, voy a escuchar rock pesado, voy a sacar la lengua y voy a decir groserías bien duro. Después me voy a un bar, me tomo otras seis cervezas, pido una pizza, me emputo porque no me la van dejar comer en el bar y por eso les voy a decir groserías. Me voy a fumar medio paquete dentro del bar y pediré más cervezas, pero no las pienso pagar por lo de la pizza y se los haré saber. Pediré una canción y un espontáneo me va a insultar porque voy a bailar como una ramera, y le diré que ni se le ocurra joderme porque me le como la novia. El tipo se parará con sus amigos a darme en la jeta, ni mierda, le tirare la botella en la cara. Pero seguiré cantando bien contento.

Llegará la policía a sacarme a la brava, pero seguiré cantando más contento y no me dejaré. La novia del espontáneo se pondrá a chillar como una nenita y yo le mandaré besos desde la tarima para que se calme. Me echarán del bar y me largaré sin pagar a coger un taxi que cuando me lleve a mi casa lo agarraré a patadas y le preguntaré si le parece que yo tengo cara de banco. Y saldrán mis vecinos a joderme la vida, que deje dormir. A mí no me joda vecino chambón que le saco el parlante pa' que escuche Venóm.

Imagínense que todos ustedes escribieran en Facebook todo lo que sienten, todo lo que se imaginan y todo lo que quieren hacer. Estoy absolutamente seguro de que después del ejercicio, todos, los unos y los otros, cuando se vieran frente a frente, sentirían una profunda y revitalizante sensación de admiración y respeto por el otro. Tan sincero sería ese respeto y esa admiración que ni un abrazo ni un apretón de manos tendría la potencia de explicar la profundidad de ese sentimiento.

A mí, me darían una cachetada. Y de una, con el dolor de la palma de tu mano, te devolvería un beso delicioso.

La siguiente es una conversación que nadie quiere tener cuando pisa los 43 tacos.

Hace un par de horas estaba en los Héroes esperando un taxi. Los carros no paraban. Delante de mí, a unos 50 metros estaba

una monita aparentemente bonita, con el pelo hasta el culo esperando taxi. Por supuesto. Volteó a mirar un par de veces hacia donde yo estaba, pero me hice el marica y me monté al tren de los recuerdos a navegar, obnubilado, por el pasado. Finalmente paró un taxi que venía tan desculado que solo pudo parar frente a mí. De inmediato pensé que era mejor que lo cogiera la monita. Ella vino a cogerlo. El chofer me había abierto la puerta y ella caminaba despacito hacia el taxi. Yo me hacía el marica y la miraba mientras caminaba. Era divina. Por fin llegó, yo estaba agarrado a la chapa del taxi, se agachó y le preguntó al taxista.

—Voy a la 122 con 19 ¿nos lleva?

El taxista dijo que de una y ella le dijo “no, preferimos caminar”. Me quedé pensativo. El taxi se fue y ella se quedó mirándome a los ojos. Yo me azoré.

—Aquel domingo fui a tu casa a despedirme de ti. Lloré antes de salir.

Se me cerraron los ojos, no los cerré. Y una sonrisa me salió suavecito, despacito.

—Lloré porque te ibas.

—Yo sé. Te vi llorando por mí desde la banca. Éramos tan chiquitos. Te vi mientras lloraba. Me escondí para verte. Hoy te vi cantando y cuando cerraste los ojos con esa canción, sabía que te acordabas de mí. ¿Cierto?

—Cierto. Putamente cierto.

—Por eso estás conmocionado. Porque abres los ojos y me aparezco 25 años después, a las tres de la mañana cogiendo un taxi al lado tuyo.

—Jaaaa ¡Que demencia, mi mona del sol!

—Ja, Mauri, fui la primera en decirte así. Antes de que te pusieran el apodo que ahora tienes. Vámonos caminado, Mauri. Por fin vamos a estar juntos.

—Monita divina, nunca te imaginaste que fuera así.
¿Cierto?

—Cierto.

—Vamos.

—Vamos.

Nos abrazamos y caminamos despacito hasta nuestras casas sin decirnos nada.

Acabo de acostarme en mi cama, contento, cansado, solo, mejor dicho, algo fascinante. Apagué la luz, me puse un saco para dormir porque, aunque el frío capitalino es delicioso para compartir con una novia, pero estando solo, pues más rico. Solo es mejor por lo del frío. La vaina es que hay una fiesta de reguetón en el edificio de al lado. Unas deliciosas loquitas de más o menos 26 o 27 años armaron la guachafita con unos manes de treinta y pico. Les figuró parlante. Para hoy, cortesía de mi cama. Ya pasaron cinco minutos y acabé con el exótico jolgorio de mis vecinos. Ahora tengo una nutrida fanaticada

frente a mi ventana. Y digo que es nutrida porque se unieron las luces de todos los apartamentos que abrigan, uno tras otro, fin de semana tras fin de semana, mi exquisito gusto musical, están prendidas con toda la familia viendo a está estrella del rock en pelota, en su sagrado estudio donde pasa meses enteros diseñando una estrategia eficaz para acabar con el maltrato animal y despertar el amor por el planeta, con la luz prendida y las persianas abiertas disfrutando de esta exquisita canción “Adicted to Serenity” de Angel Dust, mientras que la policía golpea con su bolillos justicieros y una furia poco intimidante la puerta de mi apartamento.

Mis vecinos no dejan de mirarme desde la seguridad de sus viviendas tibias y confortables. Ya vi a tres de las loquitas de 26 años mirándome con salacidad. Mañana llegaremos abrazados al concierto. Solo quiero que a mi estudio entren la policía, la guerrilla, los paras, los senadores y los congresistas. Que sonrían mientras me miran por la ventana y que no se espanten mañana para el concierto. Mientras tanto... (Por favor, escuchen esta canción desde el principio hasta el fin. Si la escuchan algún día por ahí, recuerden que en el mundo existen personas tranquilas que solo quieren descansar y que jamás, ni por equivocación, interrumpirían su sueño).

Domingo de básquet, gano, llego tirado, con sed, me empeloto, me baño, me meto en la cama helada y duermo hasta las siete de la noche. Me levanto, depresión, doy un paseo por la calle, vuelvo a mi casa y por ahí escucho en la televisión al filipino periquero con su programa, éxitos a punta de los pesares de la gente; escribo el cuento del domingo y me acuesto a esperar a que de nuevo sea domingo de básquet para llegar tirado. Claro

que el próximo domingo sí voy a reventar a batazos al vecino que está escuchando vallenatos. ¡Además, a ese man le da por cantarlos! Hace un par de meses tuve una situación parecida y la solución fue sacar un parlante por la ventana. Esta vez voy a hacer lo mismo y le voy a meter esta tonadita para que se reviente de la piedra, “Teeth Grinding”. Como me volví misionero, para los que no lo sabían, mi misión es: causar el máximo desagrado en el menor tiempo posible.

La oración a San Martello, patrono de mi vida, sí funciona. Recibe todas las bendiciones de este santo con una sencilla oración y tus plegarias serán escuchadas y cumplidas. Sabio y rubicundo, señor del amor, solo te pido el favor, bendito San Martello, si en la mañana me lo eché en la cama, que esta noche me lo eche en el suelo.

Martes 22 de junio de 2014, 8:05 am.

—Señorita ¿cómo está? Vengo por mi cuenta de cobro.

—¿Sí, señor, me deja ver su cédula?

—Se me perdió. Pero tengo la Libreta Militar por si...

—Qué pena, don Mauricio, sin cédula no le puedo pagar.

9:00 am.

—Hola preciosa!!! Vengo por mi cuenta de cobro.

—¿Sí, señor, me deja ver su cédula?

— Oye linda, se me perdió. Pero tengo la Libreta Militar por si...

—Qué pena, don Mauricio, sin cédula no le puedo pagar.

9:36 am.

—¡¡¡Uyyy!!! ¡qué niñita tan divina! Vengo por mi cuenta de cobro.

—¿Sí, señor, me deja ver su cédula?

—Corazón con minifalda y piernas divinas, se me perdió un poquito. Pero tengo la Libreta Militar por si...

—Qué pena, don Mauricio, sin cédula no le puedo pagar.

10:18 am.

—¡Churra divina! ¡vine a invitarte a gaseosa con pan, ahorita, de medias nueves, aprovechando que estás deliciosa! Moniquita.

—Sí, señor ¿me deja ver su cédula?

—Bomboncito que me quita el sueño con tanta belleza, tuve un inconveniente internacional con mi cédula y la tengo

en el Departamento de Seguridad Nacional porque soy espía. Como James Bond. Y bueno, tú sabes, cómo es eso de treparse a Monserrate con un cortaúñas, muñequita Barbie.

—Qué pena, don Mauricio, sin cédula no le puedo pagar.

11:55 am.

—Vengo a que me paguen y apúrele porque tengo afán.

—Sí, señor ¿me deja ver su RUT?

—¿RUT? ¡Mierda, no lo traje!

—Don Mauricio, no se afane ni se vuelva loco, tranquilo, todo tiene solución.

—¿De verdad? Me volvió el alma al cuerpo. No te imaginas todo lo que me ha pasado esta mañana.

—¡Don Mauricio, jaaaaaa, usted siempre tan chistoso! tranquilo, si no tiene el RUT le sacamos fotocopia a su cédula.

5:20 pm.

—¡Magolín, partido duro hoy en el coliseo, estamos estrenando piso de madera y tableros nuevos!!! ¡Además, nos dan Gatorade!

—¡No joda! ¡De una! ¡Por fin una verraca noticia buena hoy!

—Sí, marica, no tengo mucho tiempo. Venga, deme el número de su cédula para que lo dejen entrar al coliseo.

No hay nada más rico y placentero en la vida que ir a recoger documentos a las 11 de la noche en el aeropuerto, meterme en un curioso y exquisito trancón en la Avenida Boyacá, después ir a recoger los juguetes para mañana al otro extremo de la ciudad, y descubrir las embriagantes y dulces mieles de la vida que había en mi billetera al darme cuenta de que mi preciosa Cédula de Ciudadanía no estaba. Sencillamente delicioso.

Amigas y amigos, les suplico, les ruego que por favor hagan memoria si en estos últimos 3 meses he estado en la casa de alguno de ustedes haciéndoles una visita vespertina o hemos compartido alguna vianda en algún restaurante por ahí, nos hemos tomado una refrescante cerveza helada en algún bar o cantina, me han acompañado a disfrutar de una gloriosa cantata en un concierto de mi superbanda Magowar o en cualquier sitio donde hayamos estado juntos pasándola bien rico. Por favor hagan memoria, revisen debajo de floreros y tapetes, mesas y sillones por si de pronto aparece mi cédula decorando la espléndida casa, bar, cantina o restaurante de alguno de ustedes. La necesito con un carácter supremamente urgente. En realidad, es muy urgente. Muchísimas gracias.

Qué decepción con esos alemanes al verlos chillar como unas mujercitas porque ganaron el mundial. ¡Un ganador de verdad no llora como una nena, jamás! Un verdadero ganador le pasa el trofeo por la jeta al perdedor.
